

## PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta  
 En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »  
 En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

## LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle de S. Francisco núm 73, y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.  
 El pago de la suscripción será anticipado.

Santa Cruz de Tenerife 27 de Julio de 1893

## LA OPINION

25 DE JULIO DE 1797

En ese día memorable tuvo lugar la heroica defensa de esta invicta plaza contra la escuadra inglesa capitaneada por el mejor de los almirantes que ha tenido la nación marítima por excelencia, por Horacio Nelson, vencedor en cien combates, entre ellos la gran batalla de Trafalgar que acabó con las escuadras española y francesa y desde la que ha venido imperando sin rival en los mares la poderosa Albión.

El único desastre experimentado por el insigne marino inglés en su gloriosa carrera, fué el que nos ocupa. Apesar de su reconocida pericia, de las fuerzas aguerridas de que dispuso y de la poderosa escuadra que mandaba, fracasó en sus repetidos ataques á la entonces pequeña villa de Santa Cruz de Tenerife y echado á pique uno de sus buques y despues de haber tenido sensibles pérdidas en las fuerzas de su mando y de haberle llevado el brazo derecho una bala de cañón al ser rechazado del muelle, se vió obligado á reembarcarse, dejando sus banderas en poder de los vencedores y firmando una capitulación en la que se comprometía á no molestar las islas Canarias durante aquella guerra.

Esté glorioso hecho de armas, el más afortunado para España en la empeñada lucha que por aquel entonces sostuvo con los ingleses, demuestra de cuanto es capaz un pueblo decidido á defender su bandera y sus hogares, sin arredrarle ni su pequeñez, ni el poder del enemigo.

La misma adhesión que en aquella época, conservan hoy á la patria española los leales habitantes del Archipiélago canario, la misma tiene la invicta Santa Cruz de Tenerife y seguros estamos de que sabrían rechazar los ataques de cualquier nación que osase atentar á la integridad del suelo pátrio, como rechazaron las acometidas de Blake, de Gennings y de Nelson.

Nuestros heroicos antepasados nos dieron un ejemplo que grabado en el corazón de sus descendientes se perpetuará en las generaciones futuras. Honremos la memoria de aquellos valientes, conmemoremos la gloriosa jornada del 25 de Julio de 1797, afirmando nuestra inquebrantable adhesión á la madre patria frente á los apetitos que despierta en poderosas naciones la posesión de este pequeño pero valioso pedazo de tierra española.

## LOS INFANTES

Ya llegaron á Madrid de retorno de su viaje á Chicago los Infantes de España Doña Eulalia de Borbón y Don Antonio de Orleans.

Sean bienvenidos los que con tanta dignidad como acierto y éxito han llevado la representación de España al gran certámen de Chicago; los ilustres descendientes de la gran Reina Isabel I de Castilla, á cuyo amparo se debe la realización del hecho

que se conmemora en la gran ciudad norte-americana, el descubrimiento de las Américas.

Al cruzar los dominios españoles, su viaje ha sido triunfal. De las islas Canarias y sobre todo de Tenerife— como reconociera el gobernador Sr. Settler que no podía considerarse afecto, ni mucho menos, á esta isla— no tenemos que ocuparnos, por que nuestros lectores pudieron apreciar demostraciones de entusiasmo que, sin precedentes entre nosotros, las avaloraba más, si cabe, el agravio que se trataba de hacernos con las reformas militares y por que los poderes públicos y singularmente la excelsa Señora que gobierna la Nación, lo reconocieron de modo explícito.

En Puerto Rico y en la Habana el entusiasmo no conoció límites, tomando parte en los festejos y asistiendo á banquetes y recepciones oficiales los elementos republicano-autonomistas con sus jefes á la cabeza. ¡Qué lección digna de ser tenida en cuenta por ciertos puritanos de oropel!

En los Estados-Unidos, desde el Presidente de la República hasta el último ciudadano, se han honrado al honrar á los Infantes de España, á los preclaros huéspedes de la gran República y demostraciones no solo de cortesía y respetuoso afecto, sino de entusiasmo, así como suena, de entusiasmo, les fueron prodigadas durante su estancia entre el pueblo norte-americano. El presidente Cleveland, conocido por la rudeza de su carácter ultra-democrático y los austeros republicanos yankees no creyeron hacer traición á sus principios políticos conduciéndose con los Infantes, como se habían conducido los republicanos de las Antillas españolas. Otro probado republicano español, el conocido periodista Julio Vargas, director de *El Liberal*, diario republicano de gran circulación que se publica en Madrid, no ha titubeado en ser el cronista fiel de la expedición de S. A., confesando el éxito alcanzado por éstos en todos los parajes que han visitado.

La Infanta Eulalia, que tan grandes simpatías se captó entre los tinerfeños, no las obtuvo menores en las Antillas y puede decirse que fué el ídolo del pueblo norte americano, tanto, que en los días que destinó á visitar la exposición de Chicago, fueron, por esa causa, los de mayor animación y concurrencia, el periodo culminante, por decirlo así, del gran certámen.

La recepción de los Infantes en Madrid ha sido por demás cariñosa, tanto por parte de S. M., como por el numeroso y escojido público que los aguardaba en la estación del Norte. Sean bienvenidos á la patria, repetimos, los egregios principes que tantas simpatías supieron captarse en esta leal y española Tenerife, que espera cumplan su oferta de honrarla otra vez con su presencia, invernando en ese jardín de las Hespérides que se llama Valle de Orotava y disfrutando de su dulce y saludable clima, sin rival en el mundo.

## UNA EXCURSION POR EL LITORAL AFRICANO

## I

Tiempo hacia ya que me hallaba estacionado en París, bastiado de tanto bueno, y determiné un día pasar á Marsella para procurarme un vaporcito que me condujera con unos cuantos amigos á saborear las impresiones que brinda una excursión á lo largo de las costas del Africa, con la idea de recorrer esos mismos sitios que recorrió ahora

24 siglos el más intrépido de los navegantes, el explorador cartaginés Hannón, de quien soy ferviente admirador.

Llegó el momento en que nos pusimos en marcha, atravesando el Mediterráneo sin ningún contratiempo.

Quisimos hacer escala por dos días en la ciudad de Tánger, donde tenia que conferenciar con algunos amigos viejos, entre ellos el Sr. Lysias, fecundo escritor y laborioso á toda prueba, á quien tengo la honra de dedicar estas impresiones de viaje.

Yo no conocia la ciudad. La antigua *Julia Traducta* de los Romanos, con sus 12.000 habitantes se presentó á nuestra vista un día muy temprano. Sus vetustas murallas y torreones desmoronándose, contrastan con las hermosas casas de campo, sobre todo las pertenecientes á los cónsules de Suecia y Holanda, y con aquella faja de primorosos jardines de huertas y de viñedos que parecen desafian las avasalladoras arenas movedizas.

Sobre un montecillo se descubren vestigios de las remotas edificaciones de los Amazirgos, que debió contemplar el explorador Hannón. Yo visité, aunque de paso, el recinto de vetustas murallas, los restos de un magnífico puente sobre el río, de aquella dársena famosa; pero la Tánger de hoy no es la Tánger de ayer, mediando entre ambas un espacio de tres millas.

La mayor parte de sus habitantes son hebreos, como yo, negros y berberiscos del Riff, la parte cristiana es reducida.

La mezquita es muy bella, y también hay sinagogas y un templo cristiano con un convento, cuyos frailes franciscanos han prestado á España importantes servicios mal remunerados.

Siguiendo nuestra navegación, salvamos bien pronto las doce millas que nos separaban del cabo Espartel. Aquí me hice la ilusión de que yo era Hannón, y mi equipaje aquellos colonos que iba á distribuir por las costas de la Libia.

Sin desperdiciar cada detalle del viaje, pasamos por Larache, cuyo nombre justifican sus encantadores vergeles, sus jardines y bosques de palmeras y naranjos. No hicimos allí escala, pero un amigo me refirió á bordo que la población se compone de 5.000 almas, más de la mitad moros, de hebreos y de muy pocos cristianos. Sus fortificaciones son debidas á los españoles que poseyeron por muchos años esta plaza.

Mas al Sur se presentó Mechedia, que es la Nueva Mamora, apareciendo aquel castillo que sirvió de refugio á los antiguos corsarios de Salé. Es otro de los puntos que abandonaron los españoles, sin comprender cuanto les hubiera valido conservarlo.

Se me olvidaba decir que despues de Larache, diez kilómetros al sur, viene un punto importante por sus recuerdos, esta es, Al Ksar Kebir, donde el 4 de Agosto de 1578 se dió aquella memorable batalla en que murieron tres personajes ilustres: el Rey Don Sebastián á quien están aún esperando algunos portugueses, el pretendiente al trono Mohammed, y el emperador de Marruecos Abd el Melek.

Por fin apareció á nuestra vista una localidad que deseábamos pisar bien pronto: las ciudades de Salé y Rabat. La primera está bien fortificada, á la derecha del río. Estas murallas cuentan diez metros de elevación con torres cuadradas y un fuerte. Salé es la antigua república de piratas, muchos de los cuales se desplomaron sobre las Canarias en los dos últimos siglos, llenando de consternación á sus habitantes. En frente de Salé está Rabat, con 25.000 almas; población bastante moderna, en el declive de una colina, y á la orilla opuesta del río Buragreb. Nosotros fundeamos casi al pié de la torre de *Sma*.

Enseguida bajamos á tierra para visitar sus magníficos jardines, y sentimos mucho que nos negaran, como éramos hebreos, la entrada al famoso santuario que sirve de tumba á los Beni Merines.

En la localidad que ocupan estas dos ciudades fundó Hannón su primer colonia, dándole el nombre de *Thy miaterium*, y que situó á grande distancia con grande error muchos autores, entre ellos hombres emi-

nentes como Gosselin, Heeren, Mannert, Muller, Vivien de St. Martin, Entz, Mer, Robion y Bougainville, llevando esa colonia á la punta de Malabatta, á Larache, á Mehedia, á Mazagan y al cabo Cantin, habiendo tratado de fijarla últimamente D. Joaquin Costa, en las cercanías del Cabo Espartel.

Pero, más adelante nos impondremos de otros errores mucho más notables.

Saludando esos grandes recuerdos nos restituímos á bordo, y proseguimos navegando al Sur. Sucesivamente fueron apareciendo á nuestra vista Mazagan, antiquísimo castillo, cuyo población se eleva hoy á 5.600 habitantes; despues traspasamos los cabos Blanco y Cantin y descubrimos á Saffi, de origen cartaginés, con 12.000 almas de población, y de estériles contornos, hoy en decadencia, despues que en 1760 el emperador mandó trasladar los almacenes mercantiles á Mogador.

Más tarde apareció la población de este nombre, con sus 20.000 almas, que fué bombardeada en 1844 por los franceses. Mogador pasa como el puerto de la capital del imperio, en el cual no nos detuvimos poro tener otros recuerdos que los de la antigua *Erythrea*, segun aseguran algunos geógrafos, de cuya identidad no respondo, pues tengo mucho derecho á desconfiar de los que han gozado de la celebridad de hombres eminentes, como más adelante probaré.

Al fin llegamos al deseado cabo *Gher*, que tantos recuerdos tenia para todos nosotros, por que se trataba del famoso promontorio *Solois* en que Hannón elevó un altar á Neptuno, divinidad de los mares, dios tutelar de los libios. Este cabo ha sido el caballo de batalla de los grandes sabios, como lo ha demostrado en sus «Comentarios al Pueblo de Hannón,» mi particular amigo D. Antonio Maria Manrique, pues entre otros escritores lo lleva Mr. Tissot al cabo Cantin, D. Joaquin Costa al cabo Espartel, y otros varios lo sitúan también con notable error.

Asi como Hannón dobló este promontorio para correr hacia el Este *media jornada*, lo doblamos tambien nosotros, colocándonos en la bahía de Santa Cruz de Agadir, hacia donde alcanzó una laguna cercana al mar, cubierta de espesos cañaverales, y en cuyas orillas se apacentaban manadas de elefantes y otros animales silvestres.

## II

¿De qué laguna se trataba en aquella época remota? A mi modo de ver pudo formarse en la boca del Sus. En el Assaka existía una también que duró algunos años, hasta que en 1883 la destruyó una fuerte avenida. Sea como fuese, es evidente que por aquella costa que teníamos á la vista se encontraban elefantes ahora 2400 años.

Seguimos avanzando para reconocer los sitios en que Hannón fundó cinco colonias con los nombres de Caricon-Teychos, Gitta, Acra, Melitta, y Arambe, que sobre la costa del territorio fértil del Sus, pudieran identificarse con el Wad Mesa, con Agglue, con Ifni, Tagadir, Sidi Worssek y con Wad Tazarot.

Dejamos el Sus para ir en busca del famoso río *Lizo* de la exploración libi-fenicia, que no han acertado á situar los grandes investigadores. Ya enfrente del Xibika, recordé aquella tradición que existe en Lamanete, referente á que por ese barranco podían penetrar en el siglo pasado las lanchas de los pescadores canarios, corriendo tierra adentro una gran extensión. A pesar de ser este el verdadero *Lizo*, Don Joaquin Costa lo ha situado á 548 millas de este punto; á 276 Heeren, Manuert, Kluge y algunos otros: á 160 Vivien de St. Martin; á 150 Campomanes; á 31 Muller, Fissut y Entz, llevándolo Movers al Wad Nun, á Rio de Oro, Bougainville y Nisard, mientras que lo sitúa en S. Ciprian, río que no existe, Benuel, y según la opinión de Mer, el *Lizo* viene á ser el río Senegal. Ya podrá ver el lector cuan grande es el desbarajuste de los sabios.

Desde el Xibika, hoy «Boca Grande» de los cañarios, ó sea el antiguo *Lizo*, proseguimos al Mediodía, doblando los cabos Jubby y Bojador. Es el trayecto que tardó dos



pregnada de las más bellas imágenes y de la más pura doctrina religiosa, enalteciendo en periodos elocuentes el santo amor de la patria que condujo á nuestros padres á la victoria en la memorable jornada de 1797, y encareciendo la necesidad de que marchemos unidos en aquel noble y puro sentimiento para resistir con denuedo las acechanzas de los que pretendan atentar á nuestros más legítimos y seculares derechos y prerogativas.

Terminada la función religiosa se verificó en el Ayuntamiento la distribución de premios á los niños de ambos sexos de las escuelas públicas y privadas, á quienes, lo mismo que á sus profesores, dirijieron tanto el Alcalde Sr. Miranda que presidía el acto, como el Inspector del ramo Sr. Puerta y Vila, breves y sentidas frases de felicitación y de estímulo por sus notables adelantos.

Como estaba anunciado, á las 4 de la tarde tuvo lugar el reparto de premios de la Sociedad Económica, en el salón de espectáculos de Santa Cecilia, dando comienzo el acto, que presidió el Vicepresidente Sr. Ballester, por la lectura de la memoria de la exposición de 1892, trabajo del Secretario Sr. Calzadilla (Don Carlos).

La distribución de premios dió principio por el de la Sra. D.<sup>a</sup> Antonia Gutierrez, que obtuvo el primero del certamen y que en medio de prolongados aplausos ocupó la presidencia y fué entregando los suyos respectivos á los demás expositores agraciados.

El Sr. Alcalde felicitó á la Económica por el éxito de la última exposición y por el celo que la mueve en beneficio del país, cerrando el acto el Sr. Director despues de dar las gracias por el patriótico concurso prestado á la Sociedad, que espera no ha de faltarle en la proyectada y acordada para 1894.

Con el paseo por la noche en nuestra hermosa Alameda del Principe, amenizado por la charanga de Cazadores y favorecido por una concurrencia extraordinaria, terminaron los festejos con que nuestra Capital ha solemnizado la fecha más gloriosa de su historia, la que atestigua su inquebrantable adhesión á la patria española.

Tenemos noticias de los pueblos de Icod y Garachico en que se nos participa el patriótico entusiasmo que ha despertado en ambas localidades la satisfactoria nueva de la continuación de esta Capitanía General, suceso que todos los buenos ti-

perfeños han celebrado con sumo regocijo por la común aspiración que á todos une en la defensa de nuestro derecho y que ha de contribuir á estrechar más poderosamente los vinculos que ligan á esta Capital con los demás pueblos, interesados, como no pueden menos de estar, en que conserve esta isla la supremacía que por tantos titulos le corresponde en el archipiélago.

Enviamos en estas líneas la sentida expresión de nuestra profunda simpatía á cuantos se asocian al júbilo que experimentamos por el justo triunfo alcanzado.

Según vemos en *El Liberal de Tenerife*, nuestro particular amigo el Sr. D. Santiago de la Rosa ha verificado en la Universidad Central los ejercicios de reválida de su titulo de Licenciado en Derecho Civil y Canónico, obteniendo en los exámenes las calificaciones de *sobresaliente*.

Le damos nuestra cordial enhorabuena.

En el vapor francés *Pampa* que salió de este puerto el dia 20 del actual ha hecho viaje á Europa, en uso de licencia, el Cónsul de Francia de estas islas Mr. Laurent.

Ha sido promovido al empleo de Capitán y destinado al 9.<sup>o</sup> Batallón de Artillería que guarnece esta plaza, el primer teniente del arma, nuestro estimado amigo D. Adolfo Tolosa y Ferrer.

Se ha dispuesto que el oficial de la guardia provincial que presta sus servicios en Las Palmas, salga para la isla de Fuerteventura acompañado de varias parejas á sus órdenes, con objeto de proceder á la captura del autor de los asesinatos cometidos en el pueblo de Tuineje, de que nos ocupamos en nuestro número anterior.

Aquellos vecinos siguen atemorizados y en la mayor zozobra ante las amenazas y el descaro de que está haciendo alarde el criminal.

Al teniente general D. Federico Ezponda, Capitán general de Extremadura, le ha sido concedida la gran cruz de la orden del Mérito Militar, designada para premiar servicios especiales.

Felicitamos á nuestro respetable amigo por tan merecida distinción.

Como estaba anunciado, en la tarde del 5 se verificó en nuestra plaza de to-

ros la novillada organizada por la cuadrilla de jóvenes aficionados á la fiesta tradicional.

La entrada fué buena y el primer novillo dió bastante juego, consiguiendo la cuadrilla entretener agradablemente al público por un buen rato.

Del segundo no queremos hablar por que deseamos olvidarnos del repugnante espectáculo que presenciarnos y que por el decoro y buen nombre de esta Capital debiera evitarse á todo trance que se reprodujera, si las tales novilladas han de continuar.

Las personas reflexivas y cuantas tienen la elevada misión de favorecer el desarrollo de los intereses morales de nuestro pueblo deben ver con profunda pena estos y otros sintomas que desdican en ciertos momentos del concepto de cultura que justamente merecemos y poner cuanto esté de su parte para contener los excesos de los pocos que, sin pensarlo y sin quererlo, comprometen la reputación honrosa en que se nos tiene.

Esto aparte de que la autoridad adopte, sin contemplación, las medidas que le competen para que nadie abuse ni se exceda de su derecho.

Nuestro amigo el Alcalde accidental Sr. Delgado, no deja un momento en la improba tarea que se ha impuesto de perseguir el fraude y el engaño de que viene siendo objeto el vecindario por parte de algunos especuladores de mala fé que no hay forma de que renuncien á seguirnos estafando en la calidad y en la cantidad de las cosas.

Las vendedoras de leche siguen empuñadas en que hemos de tomarla aguada y el Sr. Delgado empeñado en proporcionarla á los pobres enfermos del Hospital á quienes sienta admirablemente.

Antes de ayer se mandó retirar de la venta pública una buena cantidad de pescado salpreso que se encontraba en mal estado y que se vendía como la cosa más natural del mundo, á conciencia del grave daño que se infería á los infelices que lo compraban.

Los carniceros se enmiendan un dia ó dos, mientras les dura el escozor de las multas que merecidamente sufren por las pruebas de habilidad que hacen en el peso, pero enseguida vuelven á caer en la misma falta y el paciente público á sufrir, despues de comer la carne mala y cara, que en cada libra le cercenen cerca de una cuarta.

Como dice muy bien nuestro colega *El*

*Liberal de Tenerife*: duro con ellos, señor Alcalde, que no hay nada mejor que tocarle á uno muchas veces al bolsillo para aclararle los sentidos.

Con esta receta hemos visto nosotros curas maravillosas.

Agradecemos al Sr. Director de la Sociedad Económica de Amigos del País de esta Capital la fina invitación que ha tenido la bondad de dirijirnos para asistir al solemne acto de la distribución de premios de la Exposición de 1892.

Tambien damos las gracias más expresivas al Sr. Presidente del Gabinete *Instructivo*, por su atento B. L. M. invitándonos á la sesión extraordinaria celebrada anoche por dicha Sociedad para solemnizar el aniversario de su fundación.

La clasificación de los alumnos de escuelas públicas y privadas que se han presentado á los certámenes para optar á los premios y pensiones concedidos por nuestro Ayuntamiento para la segunda enseñanza, se ha hecho en la forma siguiente:

- 1.<sup>o</sup> D. Nemesio Veronesi.
- 2.<sup>o</sup> » Manuel Martinez.
- 3.<sup>o</sup> » Mauricio Rodriguez.
- 4.<sup>o</sup> » Eloy Sanson.
- 5.<sup>o</sup> » Juan Botas.
- 6.<sup>o</sup> » Santiago Blardony.
- 7.<sup>o</sup> » Bernardo Barrera.
- 8.<sup>o</sup> » Antonio Garcia.
- 9.<sup>o</sup> » Eugenio Gonzalez.
- 10.<sup>o</sup> » Ricardo Alonso.
- 11.<sup>o</sup> » Juan Padrón.

Dias pasados el *Diario de Tenerife*, cansado ya de la insistencia con que publicaciones de Las Palmas procuran rebajar la creciente importancia de nuestro puerto, tuvo la oportunidad de darles un toque de atención poniendo al desnudo algún procedimiento de los que se valen para repetir el milagro de la multiplicación de los panes y los peces en los buques que aportan á la Luz.

*El Liberal* de Las Palmas salió protestando de que se habian repetido por equivocación de su reporter naval los nombres de dos vapores, pero que una equivocación nada significa, lo mismo que una golondrina no hace verano.

Ese reporter debe estar sujeto á frecuentes equivocaciones, cuando á renglón seguido el *Diario* lo coje en otra por demás sospechosa. Oigámosle:

«En el estado de entrada de buques en Las

Al ruido de la puerta, salió de la trastienda una criada de 15 á 16 años, despenada y sucia. —¿Qué desahaban Vds. señores? nos preguntó. —La señora Ministrol? —Ahí está, señores; voy á avisarle, porque ya ven Vds... El Sr. Mechiniet no la dejó concluir. Con un ademán casi brutal, lo confeso, la apartó á un lado y penetró en la trastienda, diciendo: —Está muy bien; pueste que se halla en casa, voy á hablar con ella. Echó á andar detras de mi vecino, persuadido de que no saldríamos de aquel sitio sin descubrir el enigma. Era aquella trastienda una lóbrega habitación, que servía á la vez de sala, de comedor y de dormitorio. Reinaba en ella el desorden y más aún esa incoherencia que se nota entre los pobres que se estiran por parecer que son ricos. En el fondo habia una cama con colgaduras de damasco azul adornadas de encajes, y delante de la chimenea se veía una mesa con los restos de un almuerzo más que modesto. En un sofá grande estaba sentada una joven rubia, ó mejor dicho, yacia una joven muy rubia, con una hoja de papel timbrado en la mano... Era la señora Ministrol... Y por cierto que al hablarlos de su hermosura, todos los vecinos se quedaron cortos... yo me quedé como deslumbrado. Solo me disgustó un detalle: estaba vestida de luto rigoroso, con un traje de crepon, algo escotado, que le sentaba admirablemente... Era demasiada presencia de ánimo para dolor

—54—

Mechiniet en siete u ocho tiendas de las inmediaciones. Y hasta en una de ellas, cuyos dueños eran brutos y de pocas palabras, hizo un gasto de veinte francos. Pero al cabo de dos horas de este singular ejercicio, que me entretenia con extremo, subimos exactamente cual era la voz general. Sabíamos de buena tinta como pensaban del señor y de la señora Ministrol en el barrio donde se hallaban establecidos desde que se casaron, es decir, desde hacia cuatro años. Respecto al marido, era unanime la opinion. Decían que era el hombre más atrevido y más bueno, servicial, honrado, listo y trabajador. Si no habia hecho fortuna con su comercio, era porque la suerte no siempre es para quien más la merece. Habia cometido la torpeza de tomar una tienda abocada siempre á la ruina, pues en el espacio de quince años habian salido de ella con las manos en la cabeza cuatro ó más comerciantes. Ahora á su mujer, todo el mundo lo sabia y decía; pero todo ese gran cariño no habia traspasado los limites convenientes; no le habia ocasionado el menor ridículo... Nadie podía creer en su culpabilidad. —Su prisión, decían, debe ser una equivocación de la policía. Con respecto á la Sra. Ministrol, estaban divididas las opiniones. Unos la hablaban demasiado elegante para su situación pecuniaria; otros decían que un traje de moda era una obligación, una de las necesidades del comercio de lujo que tenia. Por lo general, estaban todos persuadidos de que queria mucho á su marido.

—51—

tan inmenso. Me pareció ver allí el artificio de una comediante poniéndose de antemano el traje del papel que debe representar. Al entrar nosotros, levantóse ella con un movimiento de corza espantada, y con voz que parecía alterada por el llanto. —¿Qué quieren Vds. señores? nos preguntó. Todo cuanto yo observé lo habia notado igualmente Mechiniet. —Señora, respondió con sequedad, vengo de parte de la justicia, soy un agente del servicio de seguridad pública. Ante esta declaración, se dejó ella caer nuevamente en su sofá dando un gemido que hubiera ablandado á un tigre... Despues, poseída de pronto de una especie de entusiasmo, con brillantes ojos y temblorosos labios: —¿Con que vienen Vds. á prenderme?... exclamó. Entonces, sea enhorabuena... Vaya, andandó, ya pueden cargar conmigo... Así como así, iré á reunirme con ese hombre honrado que habeis preso ayer tarde... Cualquiera que sea su suerte, desee sufrirla á medias con él... Mi marido es inocente como yo lo soy... ¡No importa!... Si debe el ser víctima de algún error de la justicia humana, será mi última satisfacción la de morir con él... En esto fué interrumpida por un sordo gruñido que salió de un rincón de la trastienda. Miré hacia allá y vi un perro negro con los pelos enarbolados y los ojos inyectados de sangre, enseñándonos los dientes y amenazando con avanzarnos... —¡Calla, Plutón! le dijo la señora Ministrol, anda vete á echarte que estos señores no me hacen nada.

—55—

tro de sus tomas de polvo imaginarias, y en un tono de discreción vanidosa: —Por lo menos tengo el medio de detraerle; ¡gracias! Entre tanto llegamos á la altura de la calle Vivienne, no lejos de la tienda de Ministrol. —¡Atención! me dijo Mechiniet, sigue usted, y pase lo que pase, no se asombre de nada. Hizo perfectamente en prevenirme. De lo contrario, me hubiese sorprendido sobranera el verle entrar de pronto en una tienda de paraguas. Tíeso y grave como un inglés, hizo que le enseñaran todos los que habia en la tienda: no entendió nada á su gusto y acabó por preguntarme si podrían hacerle un paraguas conforme á cierto modelo que llevaria. Le contestaron que eso sería lo más fácil del mundo, y se marchó diciendo que volveria al dia siguiente. Y en efecto, la media hora que se pasó en la tienda no se desperdició ni mucho menos. Mientras que estaba examinando los objetos que le enseñaron, tuvo la habilidad de ir sacando á los tenderos cuanto sabian de los esposos Ministrol. Cosa fácil, despues de todo, pues el suceso del «viejecito de Batignoles» y la prisión del quinero habian producido honda emoción en el barrio y constituían el asunto de todas las conversaciones. —Ahí tiene Ud., me dijo ya en la calle, cómo se obtienen datos exactos... Desde el momento en que las personas saben lo que tienen que hacer, inventan, buscan palabras, y adios entonces la verdad sincera... Esta misma comedia la repitió el señor

—56—

Palmas que, en su número del día 13, pública El Liberal de aquella ciudad, encontramos lo siguiente:

61- Del Río de la Plata para Liverpool, vapor inglés Highland Mary, á los Sres. Blandy Brothers C.ª Y en el día 18, leemos:

89- De Liverpool para el Río de la Plata, vapor inglés Highland Mary, á los mismos señores.

¿Cuántas millas anda ese vapor? Por que ir de Canaria á Liverpool y volver, en cuatro días, es una rapidez que hasta ahora no conocíamos.

Peró esto debé de ser otra equivocación, frecuentes en periódicos diarios, como dice el colega, y que nosotros no hemos negado limitándonos á consignar un hecho que solo puede advertirse cuando coinciden el nombre del vapor, su procedencia, destino y casa consignataria, pero que puede pasar inadvertido cuando se toman nombres imaginarios.

De todos modos, hemos de hacer constar —y si los periódicos de la vecina isla proceden de buena fé, no podrán menos de reconocerlo— que aquí no nos ocupamos de estas que nos parecen pequeñas impropiedades de publicaciones serias, y que si ahora lo hemos hecho es por la insistencia provocativa con que allí se empeñan en rebajar la importancia de nuestro puerto. Por ese camino no se va á ninguna parte, pero si se persiste en ello no habrá más remedio que hacer luz sobre muchos misterios.»

ANUNCIOS

LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica los días 1, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores

Por cada inserción: 10 cént. de pta. por línea.

20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.

40 por 100 de baja á los que pasen de 20 id.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.

Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro juéves, á partir del 26 de Enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.

6 viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en SANTA CRUZ DE TENERIFE (Capital de las Islas Canarias), saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.

Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.

Línea de Marruecos.

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.

El vapor I del Piélagos sale: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes; retornando á Cádiz los martes, juéves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—Agente en Santa Cruz de Tenerife, JUAN LA-ROCHE.

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para Burdeos, Dunquerque y el Havre Saldrá de este puerto dentro de breves días un magnífico vapor.

Admite carga y pasajeros á flete corrido para Londres, Bremen y Hamburgo. Agentes principales en esta Capital, Hardisson Hermanos.

Tinto y blanco

Vinos superiores del Norte de Tenerife, propios para mesa, sin alcohol ni preparación química alguna, se hallan de venta en la calle de San Lúcas núm. 42, y en la del Tigre núm. 1, accesoria, á 60 céntimos el litro.

Por garrafrones se hace una baja. No confundirse, Tigre núm. 1, accesoria.

VACUNA

DE SUIZA Y DE INGLATERRA

D. Manuel Cabrera y Pérez calle de Santa Rosalía n.º 12.

A 10 ryon. cada tubo.

EL BOSQUE

Casa de comidas, situada en la calle del Norte número 37 frente á la plaza del Príncipe y á cargo de

D. JOSÉ SANTAELLA

A 75 céntimos de peseta la ración, se sirven callos á la andaluza los jueves y domingos.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

Salinas Sulfuradas, Sulfatado-Sódicas, Hiposulfitadas.

Base purgante, NaO, SO IO3 HO-gr. 227. Depurativa NaS-gr. 00,499.

ÚNICAS DE SU ESPECIE

INTERESA Á TODOS SABER:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabana.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabana.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que en el manantial de Carabana todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor

R. J. Chavarri

ATOCHA, 87.—MADRID

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO 8

REGENTE F. S. MOLOWNY.

Poco á poco, y sin dejar de clavar en nosotros dos una mirada furiosa, fué el perro á echarse de la cama. —Tiene Vd. razón en eso de que nada le hacemos, señora; repuso Mechinét; nosotros no hemos venido á prenderla... Si ella lo oyó, al menos no lo pareció. —Ya esta mañana, prosiguió la esposa, recibí este papel que aquí tengo, en que se me ordena que comparezca esta tarde á las tres en el Palacio de Justicia, en el despacho del juez de instrucción... ¿Qué quieren de mí, Dios mío?... ¿Qué pretenden?... —Obtener aclaraciones y datos que demuestren, como espero, la inocencia de su marido... Así, pues, señora, no me mire V. como enemigo... lo que quiero es hacer que salga á luz la verdad... Enarboló su caja de tabaco, metió los dedos precipitadamente, y en tono solemne, que yo no le conocía hasta entonces: —Quiero decirle, señora, continuó, que son de inmenso interés las respuestas que de Vd. á las preguntas que me voy á permitir hacerle... ¿Qué-rrá Vd. contestarme con entera franqueza? La joven fijó por mucho tiempo en mi vecino sus grandes ojos azules en lágrimas batidos, y con acento de dolorosa resignación: —Pregúnteme Vd. lo que quiera, dijo. Por tercera vez repetió que carecía de experiencia en absoluto, y sin embargo, sirvió al ver la forma en que el Sr. Mechinét había entablado aquel interrogatorio. Se me figuraba que de ese modo estaba describiendo sus perplexidades, y que en vez de perse-

—49—

—56—

—53—

—49—

—49—

—55—

—55—